



Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

El Satguru: una Ventana al Cielo

DEVOTO: Guruji, ¿en qué debemos enfocarnos más: en la figura del guru o en su estado?

GURUJI: Otra vez surge el viejo y clásico dilema: con o sin forma, *saguna* o *nirguna*, esto o aquello. ¿Es de la forma de Bhagavan o de Sai Baba de lo que somos devotos? ¿Es tan siquiera necesaria la forma? El propio Bhagavan dijo que él era lo que no tiene forma. Cuando alguien le preguntó: “Bhagavan, ¿cuál es tu verdadera naturaleza?”, él dijo que no era la figura que estaba en el sofá. “¿Por qué limitar a Ramana a estos 180 centímetros?”, dijo. “Ramana es universal”. Así que está clarísimo que su forma verdadera no tiene forma. ¿Eh?

De manera parecida, Baba dijo: “El que piense que Sai Baba se limita a estos 170 centímetros de cuerpo, no ha visto a Sai Baba en absoluto”. O sea que su figura no es Sai Baba. Entonces, ¿debemos contemplarlo con forma o sin forma? ¿Es posible pensar en Ramana Maharshi o en Sai Baba sin sus formas?

Recientemente, en un satsang, utilicé la analogía de la ventana para explicar la función de la figura del Satguru. Nuestro estado de condicionamiento es como vivir en una habitación sin puertas ni ventanas: te ahogas. Este es nuestro problema fundamental. Nos sentimos limitados y queremos mirar hacia afuera y liberarnos de esta condición. Se necesita una ventana, y eso es lo que la figura del Satguru representa. Y cuando miras la ventana, en realidad estás mirando *a través de* la ventana; y lo que ves es el ilimitado cielo sin forma que hay afuera. Sai Baba es ese tipo de ventana. Cuando lo miras, no es solo su forma, es lo que puedes ver más allá de ella. Luego un Satguru –la figura del Satguru– es una ventana a través de la cual puedes ver tu verdadero Ser, la materialización de tu ideal abstracto de plenitud.

Así que intentad comprender el significado de la forma, el significado de la ventana. No alberguéis fobia alguna hacia la forma. La figura del Satguru es una ventana a través de la que puedes ver *Lo Ilimitado* –es necesaria, es indispensable, no puedes prescindir de ella. Si intentas ver el cielo en una habitación cerrada y sin ventanas, lo único que ves es tu propia imaginación, tu propio concepto de lo que hay en el exterior. Puede que imagines: “¡Oh, debe ser así o asá!” Pero no puede ser nunca la realidad. La realidad no es conceptual, no se experimenta pensando, por lo que se necesita de un medio tangible en el proceso de concretarla.

DEVOTO: Entonces, ¿es necesario tener un guru vivo?

GURUJI: Sí, ¡mientras tú también estés vivo! Si crees que estás vivo y que los demás también están vivos, necesitas un guru. Y si me preguntas: “¿y qué pasa con Ramana Maharshi? Él no tuvo un guru vivo”, mi respuesta es que él tuvo un guru vivo: Arunachala. Para él Arunachala estaba tan viva que cambió toda su vida. Bhagavan es un caso excepcional. Había alcanzado un grado tal



Chennai 2000

de madurez que incluso podía experimentar a una montaña como un guru vivo. La mayoría de nosotros no está a ese nivel. Si por algún golpe de gracia experimentas la montaña como un guru viviente, entonces está bien conectarse de esa forma. Todo depende de tu necesidad.

DEVOTO: ¿Y qué hay de Buda? ¿Tuvo él un Satguru?

GURUJI: No tuvo ninguno, fue una de esas almas excepcionales. Pero nunca defendió el no tener un Satguru. A pesar de que nunca tuvo un guru vivo y de que no alcanzó la realización con la ayuda de uno, defendió el refugiarse a los pies de un Buda –ese es el primero de los tres refugios que recitas para convertirte en un seguidor de Buda. El primer consejo es buscar los pies del Buda, amarlos y refugiarse en ellos –*Buddham saranam gacchami*. El segundo es: *Dharmam saranam gacchami*, refugiarse en la Verdad, el *Dharma*. Con esto, intentas comprender que Buda es solo una ventana, y que lo que se expresa a través de la ventana es el *Dharma*. Intentas absorber el *Dharma* y comprender la verdadera naturaleza de las cosas –*Dharmam saranam gacchami*. Después, al ser tan fácilmente influenciado por el entorno, necesitas algo que proteja tu amor por Buda y lo que se expresó a través de él. O sea que necesitas la protección y el apoyo de la *Sangha*, la comunidad de devotos. Así que, en tercer lugar, te refugias en la *Sangha* –*sangham saranam gacchami*. Al recitar los tres refugios [*Trisarana*], te conviertes en un verdadero seguidor de Buda; claro, si los sigues a la perfección.

Por lo tanto, Buda promovió un camino de refugio. *Saranam, saranam, saranam* –tienes que tomar refugio, tomar refugio, tomar refugio. Y ahora la gente dice ¡que tomar refugio no tiene nada que ver con Buda! Y al mismo tiempo dicen: ¡*Buddham saranam gacchami*! ¿No es un camino de refugio, de entrega, de *bhakti*? Al principio, en medio y al final: ¡es un inmenso océano de amor!

Así que debe quedar claro que no fue solo lo que Buda dijo lo que hizo que la gente lo siguiera. Lo que la gente conseguía y lo que él les daba, era algo que iba más allá de las enseñanzas verbales. Por eso, hasta los grandes *pundits*, los eruditos de los Vedas y los *Sramanas*¹ dejaron de lado todos sus conocimientos, su religión, todo, y se convirtieron en seguidores de Buda. Todo debido a su amor por él –por Buda Gautama. Si solo tenemos en cuenta los *sutras*, nos perdemos la vida que hay en ello. Y si tenemos un poco de sentido común y lo pensamos, nos daremos cuenta de inmediato de que lo que transformó a cientos de miles de personas, no podían haber sido solo sus enseñanzas. Fue algo más. Fue la compasión de Buda por la humanidad, ¡el amor que compartió durante todos aquellos años! Los que conocieron a Buda experimentaron lo que compartía y, por amor a él, renunciaron a todo y se convirtieron en monjes. Sentían tanto amor que no podían pensar en nada, excepto en Buda.



GURUJI: Un día, alguien se acercó a Buda y le preguntó: “¿Cómo se puede saber si alguien es un Buda, una persona realizada? ¿Cómo puedo saber si alguien es mi Satguru? ¿Qué criterio debo seguir?” Buda empezó a enumerar varios puntos, pero después los negaba todos. ¿Es porque hace milagros? No hace falta ser un Buda para hacer milagros. ¿Es porque explica la filosofía Vedanta de manera brillante? Cualquiera que tenga el don de la palabra puede explicarlo bien, incluso un actor, si le das el guion. Uno puede ser muy brillante, un buen orador, un buen maestro, sin ser necesariamente un Buda. Al final, Buda dijo que aquél en cuya presencia experimentas la sensación de seguridad y plenitud, sin motivo alguno –ese es un Buda. No se puede juzgar solo por atributos o acciones externas.



DEVOTO: ¿Dónde se siente la presencia de Baba con mayor intensidad?

¹ Un tipo de ascetas contemporáneos de Buda que buscaban el conocimiento superior por medio de técnicas ascéticas y de yoga.

GURUJI: En realidad, Baba está presente en todas partes, pero lo sientes de maneras diferentes dependiendo del momento y el lugar. Por ejemplo, durante una visita a Shirdi lo sientes más intensamente en Dwarkamai. Durante la visita siguiente te parece que se está muy bien en Lendi; luego, en otro momento, en Chavadi. Después, la vez siguiente, piensas: “¡Ah, no hay nada como el Samadhi Mandir!” Luego puede volver a cambiar. Depende de cómo nos sentimos en el momento, de nuestros patrones y nuestras necesidades. De modo que puedes quedarte en cualquier lugar por el que te sientas atraído. No es que la presencia de Baba esté en un solo lugar, ni que un sitio sea mejor que otro. La presencia de Baba es como el fuego. Su calor está siempre presente, pero no siempre lo sientes tan fácilmente, no siempre se hace palpable. Por ejemplo, la bombilla que está en la parte de atrás de esta habitación está muy caliente en este momento. Ve a tocarla y sentirás su calor. Está también aquí, en la parte de delante de la habitación en la que estamos sentados, pero solo puedes sentirlo si eres lo bastante sensible. De la misma forma, si eres suficientemente sensible, puedes sentir la presencia de Baba dondequiera que estés, no hace falta ir a Shirdi.

DEVOTO: ¿Entonces la proximidad influye?

GURUJI: Sí, la proximidad influye. Si piensas que no influye, ¿por qué has venido hasta aquí desde Tiruvannamalai para verme en Tirumala? ¿Qué diferencia hay? Dime.

DEVOTO: ¡Hay una diferencia enorme! Estar cerca de un Satguru vivo hace que su presencia sea mucho más palpable.

GURUJI: Sí, podría ser.

DEVOTO: Y aun así, seguro que su presencia no disminuye cuando estamos lejos o incluso cuando el Satguru abandona su cuerpo.

GURUJI: Eso es verdad. Incluso cuando están en su cuerpo, los santos no están confinados en él; es por el hecho de no estar confinados en su cuerpo por lo que son santos. Los que están confinados en su cuerpo tienen que acercarse a ellos para darse cuenta de que no están limitados por el cuerpo. Mientras no nos liberamos de este cuerpo, la presencia y la proximidad del Satguru son necesarias.



DEVOTO: Guruji, está documentado que, poco antes de morir, Sri Ramana dijo: “Dicen que me voy, pero ¿adónde puedo ir? ¡Estoy aquí!” ¿Es verdad que “aquí” significa “dondequiera que estemos”?

GURUJI: Cuando Bhagavan dijo eso, su intención no era hablar de su estado, sino más bien consolar a sus devotos, que estaban angustiados porque veían que estaba a punto de abandonar su cuerpo. Para ellos, significaba que se iba y que ya no estaría más allí. Así que, para consolarlos, les dijo: “¡Estoy aquí!” Pero cuando los santos hablan así, siempre se puede entender a más de un nivel. Si profundizas más en ello y comprendes la afirmación de Bhagavan en un sentido más profundo, “aquí” significa “en todas partes”. Dio respuestas similares en otros contextos. Lee las respuestas que les dio a los devotos cuando le invitaron a América. Mostraban que él estaba en todas partes.

O sea que, a nivel humano, cuando se estaba muriendo y los devotos estaban muy tristes, Bhagavan los consoló con afecto y amor, asegurándoles que estaría siempre “aquí”. A un nivel más profundo, estaba revelando cuál era su estado real, y el que es y será siempre. En las palabras de los santos siempre hay algo más de lo que indica el contexto del momento. Hay un significado que es apropiado para un cierto contexto, pero cuando profundizas, encuentras cada vez más significados, ¡infinitos niveles de significado!



DEVOTO: ¿Cuál es la conexión entre el Sai Baba histórico y nuestra actual experiencia de él? Si de verdad Baba está en todas partes, ¿por qué seguimos relacionándonos con la figura histórica de Baba y yendo a Shirdi?

GURUJI: Porque todavía lo vemos como el Sai Baba que tenía aquella figura y aquellos rasgos, con aquel tocado y llevando aquel *kafni* –ese es Baba para nosotros. Todas las demás cosas que tienen relación con aquella figura forman parte asimismo de nuestra experiencia de él.

DEVOTO: ¿Incluso la sensación de presencia?

GURUJI: Sí, también la sensación de presencia. Y la otra cosa es que a todo lo que está conectado con él, lo llamamos sagrado. Aunque Baba dijo: “Los que piensan que solo estoy en Shirdi no me conocen en absoluto”, –aun así, estaba en Shirdi. Y cuando Baba estaba tan apegado a la figura de su Satguru, ¿acaso no sabía que su guru estaba en todas partes? ¿Por qué tenía que mantenerse en Gurusthan? ¿Es que Ramana no sabía que Arunachala lo impregnaba todo y que en realidad era su propio Ser? ¿No estaba allí su Ser cuando estaba en Madurai? ¿Por qué tuvo que venir a Tiruvannamalai? Y, después de venir, ¿cómo es que estaba tan apegado que nunca se marchó? Hasta un gran santo como Ramana, que había realizado su propio Ser, ¡mostraba aún ese tipo de apego a la forma física de su Satguru! ¿Qué dijo? “Arunachala es mi Satguru”. Y además, si hablamos en un árido Vedanta, diciendo: “¿Qué hay en Shirdi? Baba está en todas partes, así que ¿para qué ir a Shirdi?” –no tiene sentido.

No hay ninguna duda: Baba no es la forma, él mismo lo dijo. Baba es el espíritu que lo impregna todo, que está en todas las criaturas. Esa es su verdadera naturaleza. La misma naturaleza que se manifiesta en la forma de Baba está intentando hacernos conscientes de Sí misma. Para hacerlo, adopta formas diferentes y Baba es una de ellas.



GURUJI: No le tengáis fobia a la forma. Puede que la verdad no tenga forma, pero ¿por qué deberíamos tenerle fobia a la forma cuando nosotros tenemos forma y vivimos entre formas, y los que instruyeron sobre el no tener forma vinieron con una forma? Buda Sakyamuni tenía forma.

DEVOTO: Parece que la forma humana siempre está limitada por sus atributos.

GURUJI: Tienes un conflicto con eso porque te han lavado el cerebro con diversas filosofías que ponen el énfasis en lo que no tiene forma, la ausencia de atributos, el estado último, el Absoluto impersonal. En ellas solo se ve un lado, el otro no, de modo que es difícil. Puedo presentar un Baba sin forma y más abstracto llamándole Guru Primordial. Aunque le llame Sai Baba, realmente significa su estado sin forma. Como el propio Sai Baba dijo: “El que crea que solo soy estos 170 centímetros de cuerpo, no ha visto a Sai Baba”. Pero a causa de tus propios condicionamientos, no te digo eso, ya que no es lo que necesitas. Así que cuando te digo Sai Baba, Sai Baba significa Sai Baba. Ese es el remedio que necesitas ahora. Primero, acepta esto, encuentra la ventana. Ya sé que es solo una ventana, pero cuando miras la ventana, en realidad estás mirando *a través de* la ventana, y lo que ves es lo llamado sin forma.



DEVOTO: No tengo claro lo que es el “cielo” en tu analogía de la ventana. Parece que el objetivo último es ver el cielo y que eso es lo que el guru revela. Pero ¿cómo voy a buscar el cielo? ¿Debo mirar hacia dentro, y tratar de sentirlo o vivirlo de alguna manera? Y, si es así, ¿en qué tengo que centrar mi atención? ¿Cómo concretar mi sentido del cielo?

GURUJI: Cuando sientes el agobio de estar prisionero en una habitación cerrada, sabes adonde

mirar cuando se abre la ventana. No hace falta que nadie te diga adonde mirar porque estarás buscando ansiosamente en todas direcciones, oprimido y asfixiado por las limitaciones de tu propio ser. Al principio, no sientes la expansión, solo quieres sentirte liberado de las limitaciones, de esa asfixia; por eso tu alivio inmediato procede de la propia ventana. Empiezas por amar la ventana y querer estar cerca de ella. Pones una silla allí, te sientas y empiezas a mirarla, sintiendo la brisa fresca que entra. Y luego, poco a poco, empiezas a mirar hacia afuera y a ver el cielo. Empiezas a preguntarte: “¿Qué es el cielo?” Más adelante, te das cuenta de que aunque el cielo parece tener la forma de la ventana, lo que en realidad estás viendo es el infinito sin límites. Esto puede ser un proceso gradual, porque incluso después de sentir la brisa, tu vieja costumbre de ir tanteando la pared te hace volver a sentarte otra vez en el rincón. [Risas] De nuevo, te sientes agobiado y quieres volver a la ventana y sentir la brisa. Al cabo de media hora, te acostumbras a ello y vuelves otra vez al rincón.

Necesitamos alejarnos de la ventana y sentir nuestra asfixia, para que al volver podamos sentir cada vez más la emoción de lo ilimitado. Y, de hecho, no solo queremos quedarnos al lado de la ventana, queremos salir de la habitación. ¿Por qué tenemos que quedarnos dentro? Salgamos afuera! Entonces no hay necesidad de agobiarse y ya ni siquiera hace falta la ventana. Porque la ventana no está ahí para sí misma, existe como una abertura para que veamos la Realidad más allá.



Glosario:

Arunachala: La montaña sagrada de Tiruvannamalai, al sur de la India, tradicionalmente residencia de santos y sabios, donde Sri Ramana Maharshi pasó los últimos 50 años de su vida. Guruji pasaba muchas temporadas allí.

Bhagavan: Lit. “El Señor”; denominación de Dios, aplicada (rara vez) a un santo para expresar gran respeto y devoción; se le aplica a Sri Ramana Maharshi.

Bhakti: Devoción; prácticas de devoción hacia un guru (maestro/a) o hacia una forma de Dios, como camino hacia la realización espiritual.

Buda Sakyamuni: Siddharta Gautama, más conocido como Buda Gautama, Sakyamuni, o simplemente Buda.

Chavadi: Lit. “oficina del pueblo.” Lugar de encuentro del pueblo donde se tramitan todos los asuntos públicos. También se utiliza para alojar a oficiales, dignatarios y viajeros que visitan el lugar. Baba solía dormir allí cada dos noches. Hoy día el Chavadi se mantiene como santuario de Baba y está abierto al público.

Dharma: Palabra sánscrita con diversos significados; en el budismo se refiere a las enseñanzas de Buda.

Dwarkamai: Nombre que Baba le puso a la mezquita donde vivió en Shirdi.

Gautama Buda: Ver Buda Sakyamuni.

Gurusthan: Lit. La morada del Guru. Area que rodea un árbol de neem bajo el que Baba vivió a su llegada a Shirdi. Está dentro del recinto del templo y es considerado un lugar sagrado para hacer circunvalaciones y meditación.

Kafni: Túnica o camisa larga que usan algunos musulmanes; vestimenta que usaba Shirdi Sai Baba.

Lendi: Pequeña zona de jardín con una cascada que está situada en el recinto del templo de Shirdi. Allí, suspendida entre dos árboles, hay una lámpara ardiendo continuamente, llamada Nanda Deep, originalmente encendida por Baba.

Madurai: Ciudad de Tamil Nadu, en el sur de la India, donde vivía Ramana Maharshi cuando tuvo la experiencia mística que le llevó a la iluminación y a abandonar su casa y su familia para ir a vivir a Arunachala.

Nirguna: En los textos sagrados del hinduismo hay dos ideas respecto a Dios: *Nirguna*, Absoluto sin forma ni atributos, ubicuo y omnipresente y *Saguna*, manifestación de Dios con forma y atributos.

Pundits: Eruditos de los Vedas.

Ramana Maharshi: (1879-1950) El célebre sabio de la Montaña Arunachala, en Tiruvannamalai, Tamil Nadu. A los 16 años alcanzó la Autorrealización y se vio atraído por la colina sagrada, en la que permaneció durante el resto de su vida, y donde su *ashram* y su tumba siguen atrayendo a buscadores espirituales de todo el mundo.

Saguna: Ver *Nirguna*.

Sangha: Lit. “asociación”, “asamblea” o “comunidad”. Tradicionalmente, en el budismo, el término se refiere a la comunidad monástica; en sentido más amplio hace referencia a un conjunto de personas que comparten la búsqueda de la realización.

saranam: Refugiarse, entregarse.

Samadhi Mandir: Templo de Shirdi donde se encuentra la tumba de Sai Baba.

Satguru: Lit: “Maestro verdadero” (*sat* = verdad, *guru* = maestro); maestro espiritual iluminado que enseña desde su propia experiencia, manifestando y transmitiendo la sabiduría, el poder divino y el amor incondicional.

Shirdi: Pueblo de Maharashtra que fue la morada de Sai Baba, y ahora es un importante centro de peregrinación. Fue el hogar de Guruji desde 1989 hasta su fallecimiento en el 2010.

Sri: Título de respeto utilizado delante del nombre de un hombre, un dios o un texto sagrado.

Sri Ramana: Ver Ramana Maharshi.

Sutras: Versículos.

Tirumala: El lugar de peregrinación más visitado de la India, en Andhra Pradesh, que recibe cientos de miles de peregrinos diariamente para adorar a la deidad, Sri Venkateshwara (Balaji). Era uno de los tres lugares, junto a Shirdi y Tiruvannamalai, donde más le gustaba estar a Sri Babuji.

Tiruvannamalai: Ciudad de Tamil Nadu, con un antiguo templo de Shiva, en la que se encuentra la montaña sagrada Arunachala. Allí vivió Sri Ramana Maharshi a partir de 1896 hasta su fallecimiento en 1950. Su *ashram* y su tumba son visitados por miles de peregrinos de todo el mundo. Guruji dio muchos de sus satsang en Tiruvannamalai.

Trisarana: Los tres refugios, protecciones o joyas del budismo: El Buda, el *dharma* y la *sangha*.

Vedas: Lit. “conocimiento sagrado”. Los Vedas son las escrituras más antiguas y sagradas de los hindúes (1500 AC). Comprenden el Rig, Yajur, Sama y Atharva Veda, e incluyen los Upanishads. Enseñan la naturaleza del Brahman, el Absoluto no dual, con y sin forma, y su adoración.

